

Los impactos socioeconómicos de la educación

# Los campus multiplican el PIB

*La universidad convierte en cuatro cada euro recibido*

**CARINA FARRERAS**  
Barcelona

Si fuéramos un centro biomédico, la sociedad no dudaría en valorar el impacto económico y social generado, pero somos la universidad y ese efecto no se ve tan claro”, explica el vicepresidente de la Associació Catalana d’Universitats Públiques (ACUP), Josep A. Planell que lamenta que los rectores catalanes llevan años desgañitándose ante las administraciones públicas reivindicando su papel para obtener mejoras en la financiación que palién los efectos de las medidas correctoras de la crisis económica. El último reclamo al Govern fue un aumento de 300 millones anuales para situar el presupuesto en fi-

**VALOR AÑADIDO**  
**La aportación a la economía catalana, contando centros de investigación, es del 1,7%**

**PUESTOS DE TRABAJO**  
**El 56% del empleo se genera en actividades ajenas a la formación, como comercio o restauración**

nanciación universitaria en 1.000 millones.

Con la intención de construir una imagen tan positiva y clara como la de un “centro biomédico”, la ACUP ha realizado el primer estudio sobre la contribución del sistema universitario y centros de investigación a la riqueza del país. No sólo en términos monetarios sino de bienestar social en concepto de mayor salud, participación ciudadana, sensibilidad al medio ambiente, igualdad de género...

En números generales, el informe, elaborado por los investigadores Jordi Suriñach y Juan Antonio Duro, sobre los datos del 2015 señala que los campus

aportan el 1,4% del producto interior bruto (PIB) y generan cerca de 45.000 puestos de trabajo a tiempo completo. Si se incorporan datos de los centros de investigación, la aportación a la economía catalana sube hasta el 1,7% y los empleos a 60.000. Esto es, de cada 100 euros, la universidad devuelve 402.

Suriñach explica este impacto de otro modo: “Si las universidades públicas catalanas no existieran, la economía dejaría de tener una facturación diaria de 12 millones de euros (15,7 millones de euros si se añade la aportación de los centros de investigación)”. Y ello sin contar con los efectos indirectos. La contribución de 2.955 millones al PIB se generó directamente (1.804 millones) y de forma indirecta o inducida (1.151 millones), por conceptos como ocupación y rentas fiscales.

Para los autores del informe, es importante destacar que sólo el 44% del empleo generado o mantenido (44.776 puestos de trabajo) corresponde a educación pues el resto se extiende a otras actividades económicas como comercio, transporte o servicios profesionales. De hecho, los efectos indirectos de la existencia de los campus son también importantes para el conjunto de empresas, asociaciones, fundaciones y entidades diversas que viven de la actividad generada por la universidad, tanto de los cursos ordinarios como de seminarios y talleres que atraen a estudiantes de otros lugares. Así entrarían proveedores de productos y servicios, comercio, restauración, inmobiliarias, transporte...

El informe económico pone el acento en el efecto de distribución territorial de la actividad económica en Catalunya. La presencia de los campus en las cuatro provincias ha permitido generar una actividad económica en torno a las universidades. La facturación en Barcelona es de 3.712 millones y 35.902 pue-



Los universitarios tienen mayores tasas de ocupación, menos inactividad y menos paro de larga duración

tos de trabajo. En el resto de Catalunya la facturación asciende a 833 millones y un total de 8.874 puestos de trabajo.

Finalmente, se aborda el aspecto fiscal. Las ocho universidades públicas catalanas, junto a la UOC, generaron en el 2015, 1.119 millones de euros de rentas fiscales, entre impuestos estatales y autonómicos. “Esta cantidad es superior a la aportación pública realizada por la Genera-

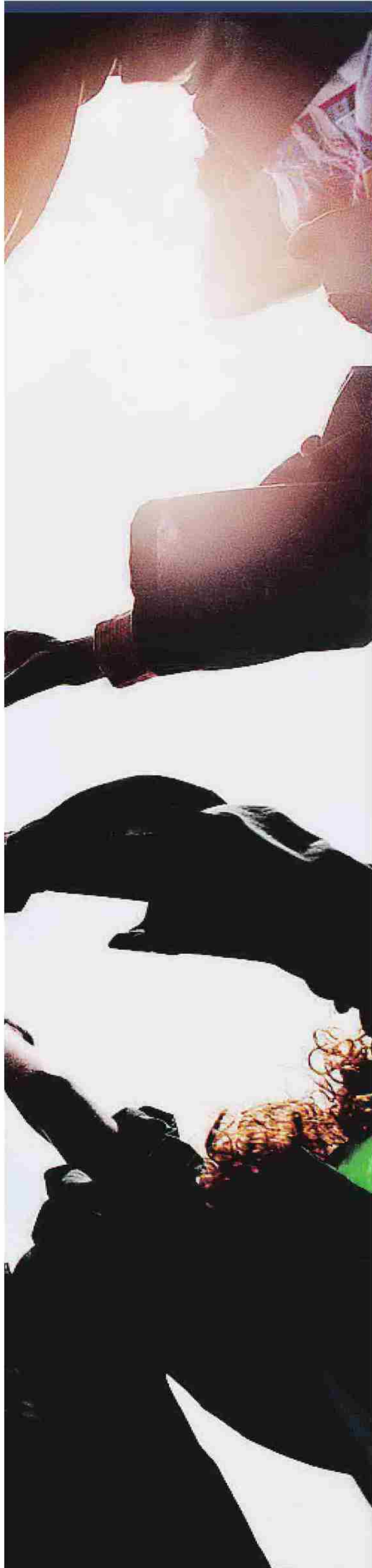
litat en el ejercicio del 2015”, sostiene Suriñach, director del Laboratori d’Economia Aplicada AQR-Lab de la Universidad de Barcelona, que fue de más de 700 millones.

La formación en educación superior tiene también evidentes beneficios para la sociedad desde la perspectiva laboral, a pesar del desajuste económico que significa mantener una alta tasa de universitarios (entre las

mayores de Europa). “En 1950 sólo se formaban el 8% de los estudiantes catalanes; hoy lo hace el 44% de los jóvenes”, explica Planell.

Los universitarios, según el catedrático de Economía de la Universidad Rovira i Virgili Juan Antonio Duro, “tienen mayores tasas de ocupación, menos inactividad, menos impactos por la crisis y menos paro de larga duración”. Por el contrario,





DIGITAL VISION. / GETTY

## EL IMPACTO EN CIFRAS

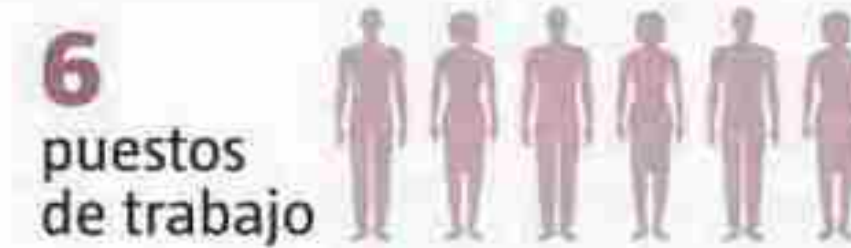
Retorno económico de las universidades públicas en Catalunya. Datos del 2015

### DEVOLUCIÓN SOCIAL DEL GASTO PÚBLICO PARA FINANCIAR EL SISTEMA UNIVERSITARIO

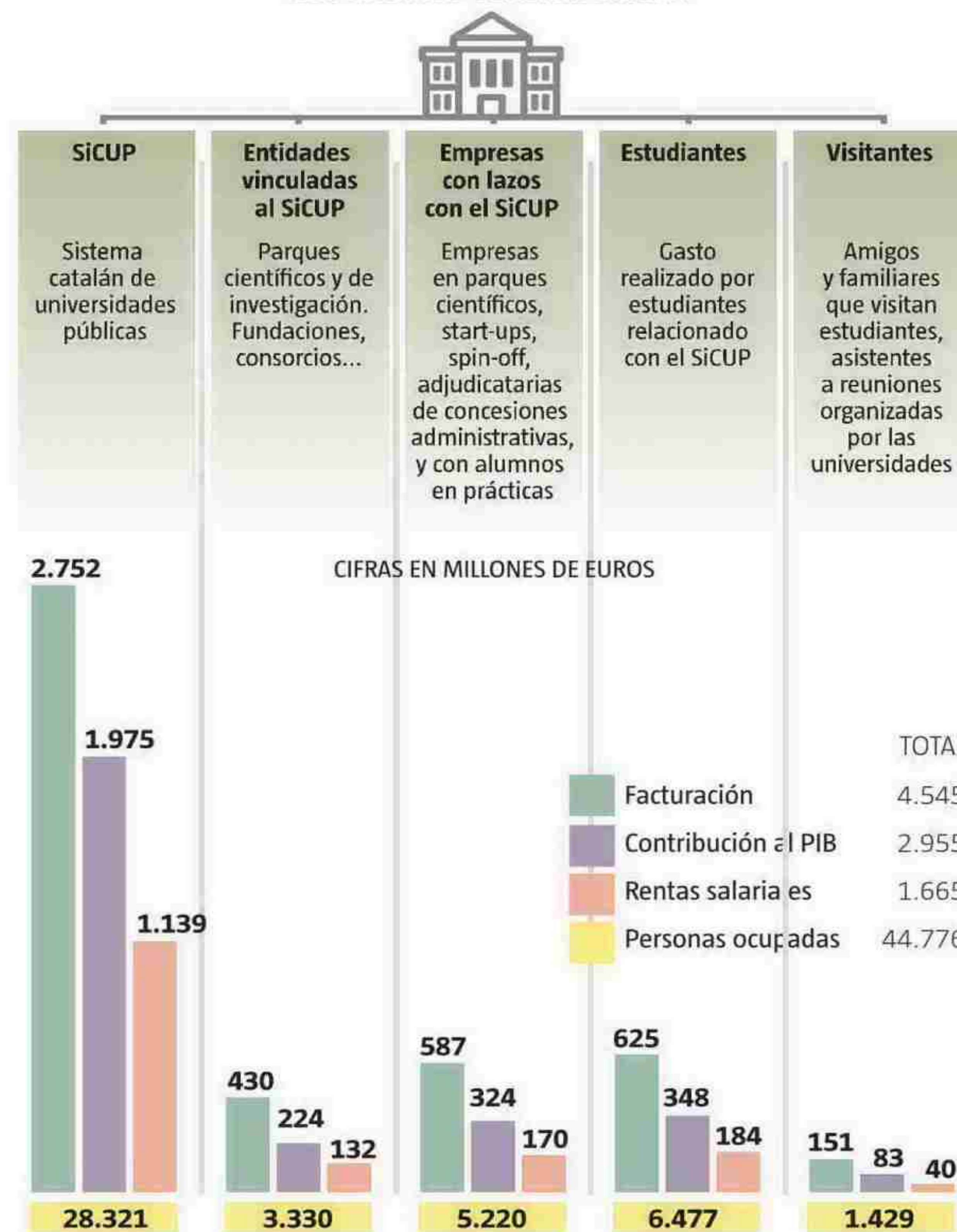
Cada 100 € de financiación pública genera...



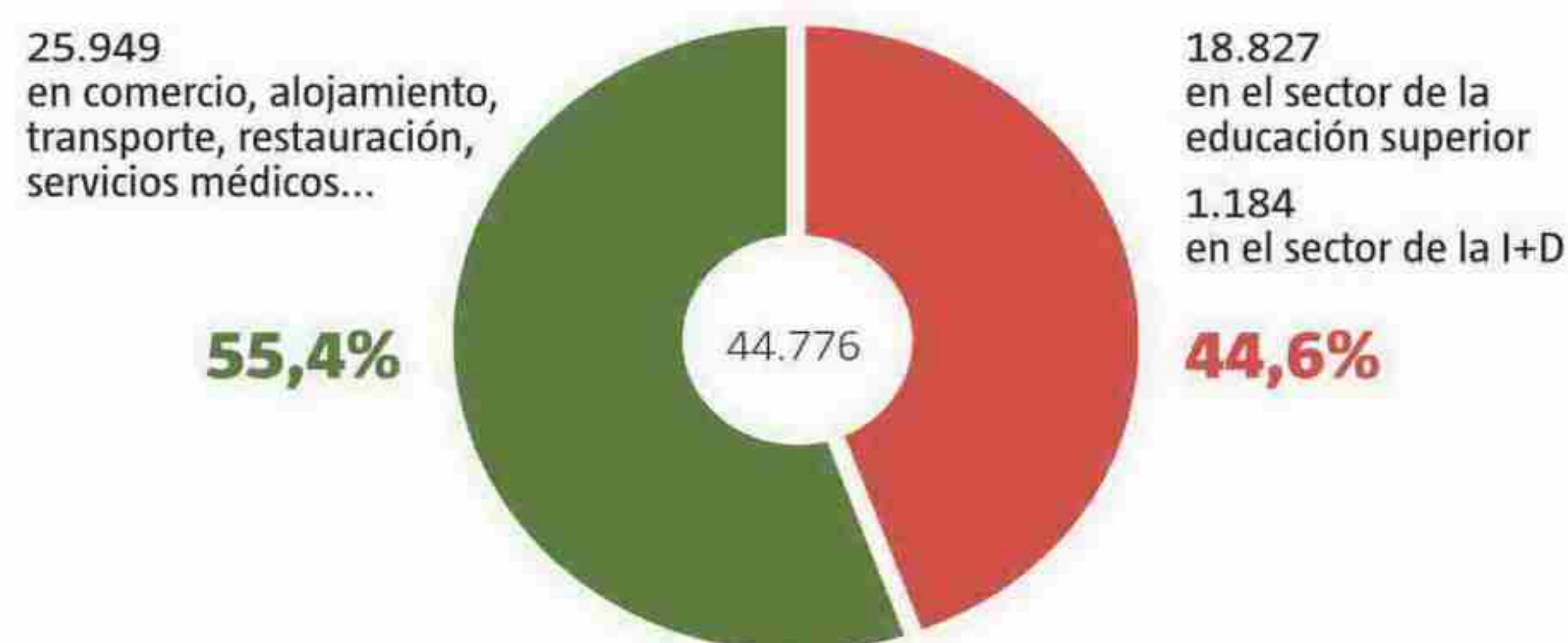
...y cada 100.000 € de financiación pública crea...



### LOS AGENTES GENERADORES...



### ...Y EL EMPLEO CREADO



FUENTE: Informe d'Impactes socioeconòmics de les universitats i el sistema públic de recerca de Catalunya (ACUP)

LA VANGUARDIA

presenta menos estabilidad contractual, menos posiciones emprendedoras y menos ganancias comparadas. El informe destaca un dato de interés: las ofertas de trabajo gestionadas por las bolsas de empleo de los campus ascendieron en el 2014 a 12.000 estudiantes, un 7% de todos los alumnos.

A juicio de Duro, la relación de los campus con las empresas es muy mejorable en cuanto a la

escasa implicación de las mismas en el diseño de los grados y máster, la demanda de más investigaciones para sectores específicos y la oferta de más prácticas para los estudiantes. En este sentido, ha habido un crecimiento en las prácticas (del 9,5% al 15% de los estudiantes) pero queda lejos de lo que ofrecen otros centros extranjeros.

“La presencia de universidades no sólo tiene un impacto en

el enriquecimiento del país y en la atracción de empresas en torno a los campus”, indica el vicepresidente de la ACUP, también se beneficia por el progreso social. “Si la sociedad tiene una población formada se gana en sostenibilidad, salud, cultura, menor delincuencia... por todos estos aspectos la ONU sitúa la educación superior como uno de los objetivos de los países para el 2030”, concluye Planell.